




restaurant

sant martirià, 29

garrofers, 54

 32 10 26
32 00 42

sant feliu de guíxols

a dar a la radiofonía, el invento de Marconi, un uso distinto al que los cuatro años de contienda dieron a la radiocomunicación: las unidades radio-telegráficas de campaña.

Marconi, que ha de vivir hasta el 22 de julio de 1937, contempla en plena actividad este desarrollo. Cuando alumbra el Primer Plan Internacional regulando el uso de esas ondas hertzianas conquistadas por él, en pleno acuerdo de los países que se reúnen en Ginebra el 25 de mayo de 1926, mil cuatrocientas emisoras de radiodifusión funcionan ya en el mundo.

Marconi muere rodeado de los máximos honores. Amigo de todos, honrado con la amistad de Pío XI, a quien instala la primera emisora de Radio Vaticana, distinguido por la amistad personal de los reyes de Italia y de Inglaterra, goza de la admiración española. El Ateneo de Madrid escucha absorto su conferencia de 1912, su primera visita a España para inaugurar la estación de radiocomunicación de Aranjuez. Vuelve en 1924 para verificar análoga ceremonia con la de Cádiz. Aún nos ha de visitar otra vez en 1929. Y la Gran Cruz de la Orden de Alfonso XII, que le es concedida por el rey Alfonso XIII, simboliza el reconocimiento español a la obra del genio.

Un nombre y una fecha primero: Don Francisco Salvá y Campillo, diciembre de 1795. Un barcelonés en cuya mente surge la idea de transmitir señales eléctricas entre Alicante y Mallorca utilizando la capacidad transmisora de las aguas marinas, proyecto que hace llegar con tenacidad y sin desánimo hasta al propio rey Carlos IV. ¿Sueño? ¿Posibilidad?

Pero estamos un siglo largo después. A tres años del descubrimiento de la radiofonía, como se denomina ya a la T. S. H. En 1904, en que tanto el Centro Eléctrico y de Comunicaciones del Ejército como el Cuerpo de Telégrafos realizan las experiencias iniciales para establecer las primeras comunicaciones por radio en España. 1905 contempla la primera comunicación radiotelegráfica de servicio público entre El Ferrol y La Coruña. Comunicación que motiva la Ley de 26 de octubre de 1907, en la que se implanta el Servicio Radioteleográfico como monopolio del Estado, afecto al Ministerio de Comunicaciones.

Nacen así las estaciones radiotelegráficas de Chamartín, Almería, Melilla, Ceuta, Málaga, Mahón, Barcelona y Santa Cruz de la Palma, como primeros hitos del nuevo servicio público. La guerra de Marruecos, en 1910, motiva la creación de la primera unidad radiotelegráfica de campaña, al mando del capitán Monterde. La radiofonía en España sigue el